

ASPECTOS SOCIOECONOMICOS DE ANDALUCIA ORIENTAL. ANÁLISIS DE LA PENIBÉTICA

Miguel Angel Rubio Gandía y José Miguel Reyes Mesa
Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales
Universidad de Granada

Introducción

Presentar social y económicamente una región como Andalucía Oriental, de cuatro provincias, Almería, Granada, Jaén y Málaga, con un total de 42.079 km², aproximadamente la décima parte de la extensión de España y la mitad de Andalucía, una población de 2.830.906 habitantes, densidad de 67'28 hab/km², inferior a la de Andalucía y a la española, es una empresa difícil en una conferencia, limitada como es lógico en el tiempo. Incluso el subtítulo de Análisis de la Penibética, no limita la extensión del espacio, porque la Penibética comprende una amplia zona recorrida por el Sistema Penibético que en la España meridional recorre de este a oeste próximo al Mar Mediterráneo las provincias de Almería, Granada, Málaga y Cádiz, prolongándose en el norte del vecino continente africano a través de las montañas del Rif en Marruecos septentrional, consecuencia del plegamiento alpino. Las sierras de los Filabres y de Alhamilla en Almería, Sierra Nevada con la mayor altitud de la Península Ibérica (Mulhacén, 3.481 m) en Granada; la orográficamente tormentosa comarca de Las Alpujarras entre Granada y Almería. Una serie de sierras Almirante, Tejeda, Alhama, Antequera, Tolox, Mijas, Bermeja, Almenara, Serranía de Ronda, hasta la Sierra de Gibalbín. Las sierras gaditanas de Gallina y Gitana se hunden en el mar en el Estrecho de Gibraltar y nuevamente aparece el sistema en territorio marroquí. Este sistema situado en el sur de la Península Ibérica, seco y sometido a vientos africanos, es desolado excepto en las zonas con reservas de humedad, por capas subterráneas de agua o por la nieve, que producen una vegetación espléndida.

El aspecto socio-económico puede entenderse como una fotografía en un momento determinado del nivel de vida de una región. Pero ese nivel de vida ha sido medido de forma diferente por sociólogos y economistas. Se ha analizado el diferente desarrollo de las distintas colectividades recurriendo fundamentalmente al PNB, medida válida pero no suficiente para conocer el verdadero desarrollo de una comunidad humana. Se ha intentado encontrar una forma de medición socioeconómica mejor y más integral; el Índice de Desarrollo Humano (IDH) ha sido una contribución a esa búsqueda, un importante avance en la búsqueda de una medida socioeconómica más

completa.

El IDH descansa sobre tres pilares básicos del desarrollo humano:

- 1º La longevidad que se mide por la esperanza de vida.
- 2º El nivel de conocimientos medido mediante una combinación de alfabetización de adultos y el promedio de los años de escolaridad.
- 3º El nivel de vida medido por el poder adquisitivo resultante del PIB per cápita ajustado por el costo local de la vida (paridades de poder adquisitivo: PPA).

Pueden pensarse otros niveles de experiencia humana, todo es perfectible, aunque el exceso de datos podía no mejorar el IDH. En los indicadores expuestos, estos recogen otros que no se indican de una forma explícita pero que están incluidos, como ocurre con la mortalidad infantil recogida en el índice de longevidad.

El IDH supuso un avance enorme para la medida del desarrollo socioeconómico, con un máximo (1) y un mínimo (0), entre cuyos valores extremos se indican cual es la posición de cada país o colectividad analizada. No podemos olvidar que estos promedios pueden ocultar aspectos, por mediar los índices, la solución sería crear IDH por grupos importantes como sexo, grupo étnico, ubicación geográfica o grupos de edades; estos IDH separados servirían para exponer de forma más detallada el desarrollo en la colectividad donde se aplican.

El IDH es una valiosa alternativa al PNB para mejor conocer el desarrollo economicosocial de las colectividades, conocimiento que evaluado puede ser de una importancia transcendental para que los responsables de dichas colectividades evalúen el desarrollo o la falta del mismo y pongan los medios necesarios para conseguir un desarrollo más homogéneo y positivo a través de una política de desarrollo y de prioridades en el conjunto de la actividad economicosocial. Por supuesto, la experiencia de unos países puede servir de guía para la actuación de otros.

Esta presentación del IDH tiene una doble motivación:

- a. Mostrar una nueva forma de conocer el desarrollo humano a través de la evolución socioeconómica de una colectividad.
- b. Resaltar de nuevo la dificultad que encierra exponer en breve espacio de tiempo la realidad socioeconómica de una región extensa.

Conscientes de esta última dificultad, hemos intentado resumir en nuestra exposición unos aspectos básicos de la realidad socioeconómica encuadrada en una

región natural, la Penibética, dentro de un espacio administrativo integrado fundamentalmente en la Andalucía Oriental. Para la preparación de mi exposición he procurado intentar destacar la evolución de la zona en los últimos decenios, comparando ambas Andalucías, la Oriental y la Occidental, y el conjunto nacional. Hemos utilizado diversas fuentes de información y hemos utilizado publicaciones del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), así como datos recogidos del Consejo Escolar de Andalucía, más las variadas ponencias presentadas en la Primera Conferencia Internacional sobre Sierra Nevada de marzo de 1966, congreso celebrado en Granada que sirvió para analizar prácticamente todos los aspectos de Sierra Nevada y Las Alpujarras, núcleo fundamental del Sistema Penibético, motivo de nuestra exposición y más cuando el acto que celebramos lo realizamos en Granada. Hemos completado la información con los datos obtenidos de las memorias económicas de Andalucía y Granada realizadas por las Cámaras de Comercio, Industria y Navegación. Podríamos haber obtenido más información de otras valiosas fuentes, sobre todo del Instituto Nacional de Estadística y de los datos recopilados en variadas monografías llevadas a cabo por los diversos municipios que componen la región analizada.

El material utilizado ha sido la base para la realización de un estudio general, no profundo, en el que queremos exponer una serie de datos, especie de pinceladas informativas, que nos sirvan para conocer de una forma extensiva la situación socioeconómica de una región que es el marco geográfico donde ustedes llevan a cabo estudios monográficos de sus respectivas especialidades. Este marco geográfico tiene una influencia decisiva en el desarrollo de la cabaña ganadera, elemento fundamental de estas jornadas sobre ganadería vacuna de montaña mediterránea. La vegetación del monte mediterráneo con su impacto en la flora para la alimentación de la ganadería; el clima mediterráneo, con claro matiz continental y de montaña, base para la vegetación y conjunto de vegetales propios de una región o paraje, que existen allí por el clima existente. La flora o conjunto de especies vegetales que crecen espontáneas en un país, región o zona es la consecuencia de una triple incidencia, el clima, el suelo y la intervención del hombre.

Estoy recalcando la importancia del hombre en todos los aspectos del desarrollo socioeconómico. No podemos olvidar que el hombre es el sujeto agente y paciente de toda actividad humana; por supuesto, la evolución demográfica de la población, su ubicación y reparto, su preparación, todo son aspectos decisivos para cualquier actividad humana, como la ganadera. Recuerdo aquel dicho popular de Castilla en la Baja Edad Media, siglos XIV y XV, cuando la peste, aquella terrible plaga que diezmo la población en muchas zonas europeas, entre ellas Castilla, lo que provocó el desarrollo

de la ganadería que exigía menos mano de obra que la agricultura, que conoció un cierto estancamiento; se llamaba a las ovejas merinas, aquellas que en rebaños recorrían con su nomadismo los caminos de la llanura a la montaña y de la montaña al llano en busca de alimentos a través de las cañadas en las estaciones frías y cálidas, bajo el amparo del Honrado Concejo de Ganaderos Castellanos, la Mesta; las llamaban "hijas de la pestilencia", aumentaba su número en proporción directa a la disminución de la población por razón de la peste bubónica; ejemplo de la clara influencia de la población en la economía.

Análisis de la población en Andalucía Oriental y su comparación con la Occidental

Hemos destacado la importancia de la población en el desarrollo socioeconómico; la evolución demográfica determina los caracteres de la población en una región determinada. Andalucía tenía en 1975 un total de 6.132.573 hab. y una extensión de 87.268 km² que dan una densidad de 70'2 hab/km².

Andalucía Oriental con una extensión de 42.079 km² y 2.830.906 hab. da una densidad de 67'28 hab/km² repartidos así:

	Extensión	Habitantes	Densidad
Almería	8.774 km ²	405.313	46 hab/km ²
Granada	12.531 km ²	761.734	61 hab/km ²
Jaén	13.488 km ²	627.598	46 hab/km ²
Málaga	7.276 km ²	1.036.261	142 hab/km ²

Andalucía es el 17'3% del territorio nacional y contaba con el 17'4% del total de la población española en 1975. Un aparente equilibrio pero con pérdida de protagonismo en la evolución demográfica ya que en 1960 tenía el 18'7% y en 1900 el 19'1% del total de la población española, la cual creció entre 1900 y 1970 en un 88%, mientras que la andaluza sólo lo hizo en un 74% a pesar de ser una región fértil por la natalidad; la emigración explica esa aparente contradicción.

El Sistema Penibético es de baja densidad de población en el conjunto del territorio andaluz.

De 1857 a 1975 la población de Andalucía Oriental aumentó en 1.079.277 hab.

mientras que la de Andalucía Occidental lo hizo en 1.954.817 hab. Los movimientos migratorios internos de los medios rurales a los urbanos de 1900 a 1975 fueron superiores en Andalucía Occidental con un índice 100 en 1900 a un índice 389 en 1975; mientras que en Andalucía Oriental pasó de 100 (1900) a 297 (1975), con un menor desarrollo de las ciudades.

Las tasas de natalidad, mortalidad, mortalidad infantil y crecimiento vegetativo son parecidas, sólo la emigración explica las diferencias; tanto la emigración interior como la exterior, superior siempre en la Andalucía Oriental.

Estas ideas y datos expuestos son parecidos en la provincia de Granada, donde a lo largo del siglo XX la población pasó de 269.294 hab. en 1900 con una densidad de 39'3 hab/km² superior a la media española que era de 37'8 hab/km², a 492.460 hab. en 1981 con una densidad de 60'7 hab/km², inferior a la media española de 76'6 hab/km²; pérdida de protagonismo de la población granadina a pesar de ser una provincia demográficamente fértil; la emigración es la causa de esa situación.

Población de Sierra Nevada

Expuesta la evolución de la población andaluza en el siglo XX creemos es el momento de hacer una exposición breve de la población en el núcleo central del Sistema Penibético, o sea Sierra Nevada. Consideramos necesario indicar que los datos que vamos a exponer proceden en su mayoría del Instituto Nacional de Estadística elaborados por M^a E. Cózar Valero y J. Arias Abellán y recogidos de la ponencia "Desequilibrios demográficos, envejecimiento y actividad de la población de Sierra Nevada" presentado en la Primera Conferencia Internacional Sierra Nevada. Conservación y Desarrollo sostenible, citado anteriormente.

La población de Sierra Nevada conoce un desequilibrio regional muy marcado, con un progresivo envejecimiento y un débil crecimiento natural; la emigración, la crisis de la agricultura tradicional, han ocasionado el paso de una población dedicada mayoritariamente al sector primario, agricultura, al sector terciario, los servicios, con el consiguiente abandono de muchas tierras de cultivo y la exposición a una mayor erosión en espacios agrarios más expuestos; en conjunto, desde mediados de siglo Sierra Nevada ha conocido una crisis demográfica que aún las nuevas perspectivas económicas desarrolladas no han llegado a detener.

Sierra Nevada con un total de 62 municipios, 38 de Granada y 24 de Almería,

tenía en 1991 un total de 82.956 hab. de los que 64.921 hab. correspondían a Granada y 18.035 hab. a Almería. El 20'1% de la superficie de las provincias de Almería y Granada tenían sólo el 6'5% de la población total de ambas provincias, problema agudizado por importantes desequilibrios territoriales, con un mayor volumen de población en el sector occidental. La densidad de población en 1995 en la zona era de 20'25 hab/km², mientras que en Almería era de 53'38 hab/km² y en Granada de 65'9 hab/km². La población reside fundamentalmente en núcleos concentrados y sólo el 4'7% del total de la población de Sierra Nevada es diseminado.

La creación en 1989 del Parque Natural de Sierra Nevada, creó un espacio con 18.642 hab. en 1991, el 22'5% del total de la población de Sierra Nevada.

La evolución de la población de Sierra Nevada entre 1900 y 1991 muestra la crisis demográfica propia de una zona de montaña:

Zona	1900 (hab)	1991 (hab)	Diferencia	%
Granada	70.215	64.921	-5.294	-7'5
Almería	42.521	18.035	-24.486	-57'6
Total	112.736	82.956	-29.780	-26'4

Evolución demográfica negativa y no homogénea, debido fundamentalmente a la emigración. Esta población tiene una composición por grupos de edad de la siguiente forma: Menos de 15 años un 19'62%; entre 15 y 64 años un 64'2% y más de 64 años 16'16%. Hay cierta tendencia al envejecimiento de la población, nuevamente la emigración, que provoca cinco puntos más de población mayor de 64 años en Sierra Nevada en comparación con el conjunto de Granada y Almería, y tres puntos por debajo para menores de 15 años. La tasa de natalidad baja, crecimiento de la tasa de mortalidad y reducido crecimiento vegetativo.

Movimiento natural de la población de Sierra Nevada de 1986 a 1990 (%)			
Zona	Natalidad media anual	Mortalidad media anual	Crecimiento vegetativo medio anual
ALMERIA	10'27	12'36	-2'09
GRANADA	11'46	9'66	1'80
TOTAL S. NEVADA	11'18	10'30	0'88

Descenso absoluto de la población en la zona de Almería.

Población y Economía

Dejamos la evolución demográfica en Sierra Nevada para analizar la relación de población y actividad económica. La tasa de actividad de la población de Sierra Nevada es baja:

Tasa de actividad de la población de Sierra Nevada (%)		
1981	1986	1991
36'35	39'72	43'44

El crecimiento fue debido a la incorporación de la mujer en el mercado laboral como prueba la tasa de actividad por sexos en Sierra Nevada (%):

Porcentaje					
1981		1986		1991	
Varones	Mujeres	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres
64'66	8'92	62'17	17'85	60'18	26'69

Un cambio profundo en la redistribución de la población activa por sectores económicos de producción ha provocado que la primacía del sector primario, agricultura, haya dado paso al sector terciario, servicios. Este cambio ha producido un

efecto positivo en la reducción del desempleo.

Población ocupada por sectores económicos en Sierra Nevada (%)					
Agricultura		Industria		Servicios	
1981	1991	1981	1991	1981	1991
68'1	28'8	11'3	26'2	20'6	45'0

Rápida evolución y paso del sector primario a los servicios con toda la problemática de formación que ese cambio supone en cuanto a inversiones y reciclaje por parte de la población activa de la zona, aunque supuso un incremento en el porcentaje de población activa ocupada y baja de la muy alta tasa de desempleo tradicional en la zona.

Población ocupada y desempleo en Sierra Nevada 1986-1991					
Población activa		Tasa de ocupación		Tasa de paro	
1986	1991	1986	1991	1986	1991
27.612	28.688	63'96%	69'82%	36'04%	30'18%

Las ideas expuestas nos muestran que Sierra Nevada es una zona poco poblada aunque la proximidad de Granada y el desarrollo del turismo provoquen un cierto resurgimiento demográfico desde mediada la década de los años ochenta de esta centuria. Nuevas características demográficas y laborales extendidas por todo el mundo occidental también se han hecho notar en el espacio geográfico estudiado, tales como envejecimiento de la población, caída de la natalidad, desembarco laboral de la mujer, escaso crecimiento vegetativo, paso del sector primario al terciario en el campo de la producción.

Es necesario planificar una política de desarrollo que tenga presente las características citadas así como la necesidad de fijar la población sin olvidar la protección de los espacios que deben respetarse y conseguir un desarrollo económico respetuoso con el medio y con gran influencia de los factores positivos ecológicos, un desarrollo global y sostenible que tenga presente la escasa población existente, su escasa formación, la mayoría de la población no tiene estudios de segundo y tercer grado, el

gran desequilibrio en la distribución regional de la población y el envejecimiento de la misma.

Otros aspectos del desarrollo socio-económico de Sierra Nevada

La globalización y universalización de lo que hoy se consideran necesidades mínimas en el campo de la educación y la sanidad han redundado de forma favorable en aquellas regiones donde tradicionalmente se había hecho una menor inversión en recursos humanos. La importancia de esta inversión y la rentabilidad a medio y largo plazo son hoy temas que no admiten discusión y que están aceptados de forma unánime por todos. La enseñanza general básica y obligatoria, cada vez más ampliada en cuanto a número de años; la sanidad reconocida y asegurada para todos los ciudadanos a través de la Seguridad Social, han hecho posible un elevado desarrollo en el IDH, que ha motivado un cambio profundo en la situación socioeconómica, sobre todo, de aquellas zonas, como las regiones de montaña, donde había más que hacer porque su retraso era mayor. Incluso se han tomado medidas compensatorias en el campo de la educación para poder equilibrar aquellas acciones que no alcanzaron los mínimos o las medias que tenían que haber realizado con perjuicio para algunos a quienes se pretende compensar.

Las actuaciones de educación compensatoria en centros públicos rurales durante los cursos 1991/92, 1992/93 y 1993/94 dieron una mayor preferencia a las provincias de Granada y Almería en el conjunto de Andalucía, por número de centros, 39 entre las dos provincias, alumnos (4.373) y profesores (427).

Debido a su especial situación de desarrollo, a su geografía abrupta, a la importancia de su población rural, Almería y Granada se vieron favorecidas por el transporte escolar (12.388 alumnos transportados en ambas provincias en el curso 1993/94), comedores escolares (15.324 ayudas para comedores escolares en Granada y Almería el curso 1993/94), así como los alumnos residentes en residencias escolares (798 para Almería y Granada en el curso 1993/94).

Esta política de igualación social produce una situación de perfeccionamiento en zonas tradicionalmente deprimidas. Esta formación permite ver con satisfacción el incremento del IDH en esta zona montañosa, donde se han erradicado en su mayoría el analfabetismo y otras lacras sociales lo que permite unas mejores perspectivas dentro del desarrollo socioeconómico para pensar en un desarrollo a corto, medio y largo plazo.

Algunas perspectivas económicas para Sierra Nevada

Los servicios son el sector de producción que más incremento han tenido en la economía de Las Alpujarras y de Sierra Nevada. El turismo, deportes de invierno más el turismo rural, se están convirtiendo en el motor del desarrollo en la zona. Por supuesto este fenómeno, me refiero al turismo rural, puede convertirse en una fuente importante de ingresos para las zonas de montaña del Sistema Penibético.

Todo proyecto de desarrollo económico lleva aparejada una doble consecuencia, positiva pues supone una fuente de riqueza y creación de puestos de trabajo, negativa por el impacto medioambiental que puede tener si no es implantado con todo respeto al entorno, como afirman F. Rodríguez Martínez y M.R. Gómez Vidal en su ponencia "Turismo y desarrollo rural sostenible en la Alpujarra" en la Primera Conferencia Internacional Sierra Nevada, "... ofrece un balance altamente positivo como factor de impulso económico de una comarca atrasada (se refiere a La Alpujarra), con grandes potenciales endógenos y ociosos que habían acumulado diversas frustraciones en años anteriores que incrementaron el pesimismo inherente al vaciamiento demográfico de los años 50-70. Sin embargo, desde la perspectiva de la sostenibilidad el proceso emprendido debiera, en nuestra opinión, reconsiderarse en los varios sentidos que se han ido señalando. En primer lugar, el turismo, actividad dominante y principal impulsora del proceso, debe reconducirse de modo que rompa con la idea especulativa de la rentabilidad inmediata propia de los modelos de sol y playa. Deben evitarse no sólo las concentraciones sino los modelos constructivos y de explotación turística extraños a la montaña. Un turismo rural, sin merma de la calidad, debe plasmarse en una oferta diferenciada conectada con actividades, paisaje y recursos propios de la zona. Oferta en su triple dimensión de alojamiento, restauración y complementos. Estos últimos esenciales para el éxito económico y para la integración".

Precisamente, entre esos complementos, podemos indicar el porvenir que puede tener en la zona la práctica de senderismo, que tan importante tradición tiene en otros países, mientras en Sierra Nevada casi no se ha iniciado.

En la ponencia del congreso citado, titulada "Turismo rural en Sierra Nevada" de S. Rebollo Rico y P. Gómez López exponen sus autores unas estrategias generales a seguir para el desarrollo del turismo rural, deportivo y de otros tipos en Sierra Nevada: "Ante esta realidad es fundamental que exista un plan de acción apropiado para el buen desarrollo de las actuaciones en el medio natural, extrapolable al caso que nos ocupa de Sierra Nevada. Según Venancio Bote (1988) la potenciación de actividades

deportivas y de animación sociocultural en el espacio rural ha de tener en cuenta una serie de objetivos:

- Diversificación de actividades turístico-deportivas y de animación.
- Gestión y promoción de estas actividades desde las iniciativas locales.
- Acondicionamiento de rutas y espacios de interés.
- Buen funcionamiento de las instalaciones y equipamientos con facilitación de su uso tanto al turista como al habitante del pueblo.
- Compatibilización de la acción deportivo-turística en el medio natural con el respeto a las normas establecidas.
- Promoción de actividades tradicionales y autóctonas.
- Mejora y aumento de información sobre las diversas modalidades deportivas realizables en los espacios naturales.

También podemos establecer la importancia de la actuación desde los municipios en cuanto a promoción y desarrollo del turismo rural; establecemos una serie de objetivos a tener en cuenta:

1. Es necesario que los municipios sean verdaderos medios de promoción activa en las nuevas tendencias deportivo-turísticas.
2. Dirección de la gestión hacia sistemas mixtos y estructuras asociativas con base en los municipios.
3. Creación de profesionales de la animación deportiva en el medio rural. Como labor fundamental destaca la acción dinamizadora para la mejora de la participación de toda la población en las prácticas físicas y la potenciación y el desarrollo de nuevas modalidades deportivas.
4. Gran importancia del desarrollo del asociacionismo dentro de los pueblos (asociaciones de vecinos, de padres, ...). Esto posibilitaría la existencia de un tejido asociativo promotor y posible propulsor de las actividades deportivo-turísticas locales.
5. Creación de mancomunidades. Esto supone un mayor presupuesto económico que posibilitaría numerosas acciones como la mejora de instalaciones y mejor aprovechamiento de las existentes.

No debemos olvidar como estrategia a seguir la prevención de impactos ambientales provocados en estos medios naturales en muchos casos muy poco frecuentados por el hombre. Sería necesario realizar un catálogo de normativas específicas de cada zona donde se estén desarrollando actividades turísticas. Se debe

potenciar un uso correcto y consciente del medio:

- Dar información sobre lugares no accesibles.
- Datos biofísicos del entorno para conocerlo y respetarlo.
- Senderos, cañadas reales, pistas forestales, ..., transitables.
- Actividades deportivas permitidas y lugares donde realizarlas.
- Datos de interés sobre servicios: alojamientos, restaurantes, servicios médicos, gasolineras,...
- Información sobre primeros auxilios, equipación necesaria, conservación del medio, ...
- Aulas de información dentro de los espacios protegidos que al mismo tiempo que ofrecen al visitante una actividad más a realizar, informen y conciencien sobre el medio en el que se mueven. Se cumplen pues tres objetivos: recreación, información y educación".

Una serie de normas y principios en que el sentido común marca acciones a desarrollar y actuaciones a seguir. No puede primar el gran beneficio a corto plazo a costa de destruir la riqueza que puede generar una gran rentabilidad a medio y largo plazo y una mejora en la calidad de la vida.

El turismo rural exige una clara intervención pública para que no sea concentrado y para que no se disocie del medio rural que lo sostiene. El desarrollo sostenible exige la existencia de la agricultura como fuente importante de las actividades económicas; agricultura y ganadería son imprescindibles para el futuro económico y ecológico del desarrollo sostenible de Sierra Nevada. Posiblemente no debe repetirse más el caso del Barranco de Poqueira.

Las áreas de montaña constituyen espacios complejos con una amplia repercusión en su estructura territorial, con cierta marginación económica pero con recursos que están incrementando su valoración. Para desarrollar sus potencialidades sería conveniente tomar medidas encaminadas a salvaguardar su valor ambiental, proteger los recursos naturales, aglutinar las diferentes actuaciones de las diversas administraciones, articular de forma racional el territorio, los servicios y la administración, mantener el suelo en su uso tradicional, fomentar de forma ordenada el desarrollo turístico fuente fundamental de ingresos para la zona, aunque sin olvidar el sector primario y secundario, muy devaluado pero que equilibre el panorama económico de las zonas de montaña.

Estas metas pueden conseguirse con unas actuaciones que respeten el objetivo de fijar la población, mantener las rentas agrarias, evitar la desertización del territorio, procurar el equilibrio ambiental, mejorar la infraestructura de la zona en lo referente a transporte, carreteras, electricidad, sanidad, educación, bienestar social, realizar una ordenación racional del territorio, medidas urbanísticas, con un proceso homogéneo de las medidas urbanísticas y el efectivo control de las mismas. Muchas medidas emanadas del sentido común y de las experiencias en otras zonas de montañas, aplicables al Sistema Penibético y, sobre todo, a Las Alpujarras y Sierra Nevada.

La dualidad entre la actividad turística, muy influida por los deportes de la nieve en Sierra Nevada, de carácter desarrollista y de gran impacto ambiental, frente al respeto que exige la presencia de un parque natural y nacional, con reconocimiento de su importancia ecológica por parte de organismos nacionales e internacionales, produce tensiones de todo tipo, pero creemos pueden los intereses de ambas actividades ser compatibles; si no lo fueran y hubiera que inclinarse por una de ellas creemos que el desarrollismo no sería la opción más positiva, sería conveniente continuar manteniendo la zona como reserva de la biosfera, tal como fue declarada por la UNESCO.

Hasta el momento las preocupaciones e inversiones han acudido de forma masiva hacia el desarrollismo del turismo derivado de los deportes de invierno, una ínfima parte del conjunto territorial de Sierra Nevada, con olvido del Parque Natural que es el mayor espacio con muchas posibilidades de desarrollo de calidad, económico y científico. La rentabilidad a corto plazo de los deportes de invierno ha decidido la inclinación de las inversiones; pero seguimos afirmando la no incompatibilidad de ambas posturas.

Si analizamos algunos hechos relacionados con Sierra Nevada ocurridos en épocas pretéritas nos encontramos con personajes y hechos que prueban la viabilidad de las afirmaciones hechas más arriba. En unas recientes publicaciones realizadas por el Grupo de Investigación sobre Patrimonio Industrial de la Universidad de Granada que yo dirijo, hemos expuesto ideas que recogen a figuras y hechos que nos muestran cómo es posible mantener una política de desarrollo sin atentar contra el medio. Figuras de tanta importancia como el Duque de San Pedro de Galatino, el Marqués de Santa Cruz, el Dr. Fidel Fernández y tantos otros han luchado por conseguir un desarrollo armónico de Sierra Nevada. La figura de D. Julio Quesada Cañaveral y Piédrola, Duque de San Pedro de Galatino, conde de Benalúa y de las Villas, Señor de Láchar, empresario adelantado a su tiempo, fue el artífice del desarrollo de las potencialidades de este núcleo montañoso y llegó a prever las inmejorables condiciones de la zona como fuente generadora de riqueza para la expansión del turismo, el deporte, agricultura, ganadería,

riqueza minera y otras variadas fuentes de producción, en un conjunto equilibrado y con respeto al entorno; llevó a la realidad el magnífico proyecto de construir la audaz línea del Tranvía eléctrico, que funcionó desde el 21 - Febrero - 1925 hasta el 20 - Enero - 1974. Con motivo de su último viaje el diario IDEAL publicó lo siguiente: "Granada ha sentido muy hondo la desaparición de los tranvías y lo ha demostrado acudiendo diariamente durante las últimas semanas al final de su parada, en el Charcón".

Posiblemente no hubiera desaparecido el Tranvía de la Sierra si se hubiera ejecutado el proyecto de Teleférico que debía enlazar la estación del Tranvía del Barranco de San Juan con los Peñones de San Francisco, en el mismo corazón de Sierra Nevada. Un proyecto de transporte público no contaminante y respetuoso con el entorno. Proyecto de la década de los cuarenta, aprobado pero no ejecutado, ya que se suspendió su ejecución en 1952; posiblemente con él se extinguió una poderosa razón de supervivencia del Tranvía, al eliminar un futuro tan prometedor. Hoy lamentamos todos la no construcción del Teleférico de Sierra Nevada y la desaparición del Tranvía de Sierra Nevada.

Con lamentaciones no se resuelven los problemas. Nosotros publicamos en 1996 un trabajo encaminado a concienciar la opinión pública sobre este tema; decíamos que el proyecto de Funicular Aéreo desde la estación final del Tranvía en el Barranco de San Juan hasta los Peñones de San Francisco, para acceder a la zona de los Albergues, era la continuación del Tranvía de la Sierra, medio de comunicación preferido por los granadinos que no sólo servía para poner en contacto los habitantes de la zona recorrida con la capital, sino que también transportaba mercancías, sobre todo minerales, mármol, madera, etc.; para muchos granadinos era el medio de transporte ideal para excursiones, ocio, diversión; a pesar de lo cual su rentabilidad era deficitaria porque aún no había llegado la hora de Sierra Nevada.

Su carácter deficitario, la construcción del embalse de Canales que afectaba a parte de su trazado, la indiferencia de las autoridades granadinas y una serie de circunstancias adversas, motivaron la clausura de esta línea el 20 de Enero de 1974. El último viaje realizado ese día fue motivo para que muchos granadinos hicieran por última vez el recorrido para decir su adiós al Tranvía. El periódico local IDEAL hablaba de la emoción de esta despedida, de un Tranvía que fue la ilusión de muchos granadinos y que fue víctima del progreso. ¿A qué progreso se refería IDEAL? No había antagonismo entre progreso y Tranvía de la Sierra, más bien se completaban. Lástima que el Tranvía fuese desmantelado aunque no fuera más que por hacer un bello y majestuoso paseo, romántico y soñador. Hoy no se sostienen las razones de su

clausura, aunque fuera deficitario económicamente; por eso se confía y espera que sea sustituido por un nuevo trazado, un proyecto modernizado de transporte colectivo, que apoye este sector de Sierra Nevada, para poner al alcance del turismo, en general, y de los deportistas, en particular, estos agrestes parajes, conservándolos y acercándolos hacia lo que es el turismo deportivo en la montaña, exento de mistificaciones y afanes de lucro desmedidos.

La hora de Sierra Nevada ha sonado ya; si antes fue prematuro, hoy lo exige la actualidad; el año 1996 fue una fecha apropiada para resucitar estos proyectos. El Campeonato Mundial de Esquí, pudo ser una magnífica ocasión para brindar a Granada este brillante proyecto que un día ideó y ejecutó el Duque de San Pedro y que desgraciadamente se eliminó.

La infraestructura turística granadina está necesitada de acciones constantes y puntualmente de medidas espectaculares. Esta puede ser una de ellas. Sierra Nevada está viviendo su momento de mayor difusión y hace pensar, con mucho fundamento, que la apertura de una nueva vía de comunicación no contaminante a Sierra Nevada, distinta de la carretera, puede dar un empuje grande al sector turístico granadino. El funicular puede jugar un papel importante en esta nueva vía de comunicación. Así lo esperamos.

Fue una reflexión de nuestro grupo de investigación con motivo del Campeonato Mundial de Esquí de 1996.

Quiero terminar esta exposición indicando de forma resumida que el estado de bienestar, propio de los países de economía capitalista y claro intervencionismo del Estado, en el siglo XX, ha supuesto un indudable avance del IDH y un claro progreso socioeconómico en zonas tradicionalmente deprimidas. El Sistema Penibético presenta en la actualidad unos recursos humanos en los que la inversión ha sido intensa y ha proporcionado los medios necesarios para que la zona consiga un desarrollo sostenible y equilibrado.

Esperamos que sea así.

Granada, Junio 1998

